

niños a prueba de **m**alas influencias

● **Formando el carácter en tus hijos**

JEANNIE ST. JOHN TAYLOR



La misión de *Editorial Vida* es proporcionar los recursos necesarios a fin de alcanzar a las personas para Jesucristo y ayudarlas a crecer en su fe.

NIÑOS A PRUEBA DE MALAS INFLUENCIAS

Edición en español publicada
por Editorial Vida -2009
Miami, Florida

© 2009 Editorial Vida

Publicado en inglés con el título:

Culture-Proof Kids

Copyright © 2007 por Jannie St. John Taylor

Publicado por Living Ink Books.

Traducción, edición, diseño interior: Gisela Sawin

Diseño de cubierta: Grupo Nivel Uno, Inc.

Reservados todos los derechos. A menos que se indique lo contrario,
el texto bíblico se tomó de la Santa Biblia Nueva Versión Internacional.

© 1999 por Sociedad Bíblica Internacional.

ISBN - 978-0-8297-5375-2

Categoría: Vida cristiana / Familia

Impreso en Estados Unidos de América

Printed in the United States of America

09 10 11 12 ❖ 6 5 4 3 2 1

Índice

Agradecimientos	11
Prefacio	13
Introducción	15

1. Establece un fundamento de principios espirituales 19

Construye sobre tierra sólida...

Una base firme	21
La meta es el amor	23
El plan simple de Dios para los padres	25
Convicciones y creencias	28
Depende de Dios y de ti mismo	30
Sabe que Dios está mirando	33
Desarrolla una fuerte identidad	36
Oración	39

Decide quién está a cargo...

La relación básica	42
Padres solteros	44
Familia de divorciados	46
El núcleo parental	48
Gana respeto	51
Los niños quieren reglas	54
Requerir obediencia	56
Disciplina	58

2. Sigue el plan del arquitecto 61

La Biblia es tu plano...

Toma decisiones correctas	63
Proverbios con código de color	65
Discierne entre la sabiduría y la tontería	67
Estudia, memoriza y aplica las Escrituras	69
Ofrece consejo bíblico	72

Comprende el código...

No hay otro Dios	74
No hay ídolos	77
Pronuncia el nombre de Dios con respeto	79
Observa el día de descanso	81
Honra a tus padres	83
No matarás	85
No cometerás adulterio	87
No robarás	89
No darás falso testimonio	92
No codiciarás	95

3. Forma la casa con valores fuertes**97****Establece metas...**

Reconoce los dones	99
Responsabilidad por los dones	102
Encontrar la voluntad de Dios	104
La voluntad de Dios en tiempos difíciles	106
Aprender a ser bendecido	108

Rechaza los materiales de mala calidad...

Defectos en el carácter	111
Pecados generacionales	113
Motivación egoísta	115
Quejas	118
Temperamentos fuertes	120
Peleas	123
La urgencia de abandonar	125
Ofensas	127
Celos	130

4. Cubre y ciérrala para aislarla de influencias externas**133****Martillen juntos las habilidades de la vida...**

Luchar contra el mal	135
Usa el enojo para motivar	137
Aprender a confrontar con amor	140
Madurar	142
Escuchar las críticas	144

Esperanza en contraposición al deseo	146
Elegir buenos compañeros	148
Optar por la pureza	151
Convertirse en alguien que influye a otros	154
Resistir	157
Aliviar el estrés	160
Respeto mutuo	162

5. Instala un piso resistente

165

Cimenta una buena administración...

Responsabilidad fiscal	167
Finanzas escondidas	169
Generosidad	172
Pobreza	174
Mascotas	177

Construye actitudes sanas...

Autoestima	179
Capacidad de aprender	182
Pensamiento y consideración	184
Empatía	186
Regocijarse con los demás	188
Perseverancia	190
Paciencia	192
Actitud relajada	195
Pensamientos	197
Promesas cumplidas	200
Modales	202

6. Decora las habitaciones con sabiduría

205

Pinta las paredes con perdón...

Obstáculos para pedir perdón	207
Olvidar	209
Resentimiento	212
Qué es y qué no es el perdón	214

Llena la casa con justicia...

Integridad	217
------------	-----

Juicio	219
Amabilidad	221
Trabajo arduo	223
Fortaleza y valentía	226
Humildad	229
Compromiso	231
Asistir a la iglesia	233

7. Soluciona los problemas y repara el trabajo que está hecho deficientemente 237

Arregla las violaciones al código...

Disfunción	239
Auto-justificación	241
Temor	243
Perfeccionismo	245
Presunción	247
Victimización	250
Rebeldía activa y pasiva	252
Venganza	254
Alardeo	257
Manipulación	259
Intolerancia	261
Murmurar	264
Intimidación	266

8. Instala cerrojos y un sistema de alarma 269

Mantén alejados a los intrusos...

Presión de los pares	271
Películas	273
Televisión	275
Vídeo juegos	277
Pornografía	279
Violencia	281
Sexo ilícito	283
Libros	285

Herramientas para alejar a los merodeadores...

La armadura de Dios	287
---------------------	-----

Confesión y arrepentimiento	289
Alabanza	291
Zapatos de paz	293
Mejoras continuas del hogar...	
Retos necesarios	295
La falla es reparable	297
Ellos regresarán	299
Esperanza para los padres que hicieron todo mal	301
Nunca renunciar	304
Cómo reparar cimientos quebrados	306
Apéndice 1: Cincuenta maneras de orar por tus hijos	309
Apéndice 2: Memoriza estos cincuenta pasajes prácticos de Proverbios	314
Bibliografía	319

Introducción

DURANTE CUARENTA AÑOS, los hijos de Dios no tuvieron hogar, ni tierra, ni casas ni siquiera un lugar para cosechar comida. Vagaron por un desierto, viviendo en tiendas que empacaban y trasladaban a un siguiente lugar luego de algunos días o meses. La sociedad tiene un nombre para las personas que viven así: los sin techo.

Y sin embargo, años más tarde el rey David sostendría que los israelitas sí tuvieron un hogar durante esos años sombríos. En los salmos, él nombró a ese hogar: «Señor, *tú* has sido nuestro refugio generación tras generación» (Salmo 90:1, énfasis de la autora). La palabra para «refugio» en ese versículo, *maw-ohn*, significa «una morada, un hogar, una habitación» (*Concordancia Exhaustiva Strong*). El hogar para el pueblo de Dios no era un lugar físico, sino un *Ser* que era un refugio y una morada, un *Ser* que ofrecía seguridad y proveía las necesidades.

Aunque los hijos de Dios esperaron cuarenta años para construir casas de piedra sobre una tierra sólida, Dios nunca los dejó sin hogar. *Él era el hogar.*

De una manera muy parecida hoy día, Dios es el hogar para los cristianos. Él es un Padre que ama tanto su Creación que proveyó madres y padres humanos que pudieran imitarlo y se convirtieran en padres y, finalmente, en un hogar. Mientras los padres criaban a sus niños, Dios proveía sabiduría y un refugio seguro, ayudándolos a dar forma al carácter de sus hijos. Es un gran misterio el entretendido de cientos de generaciones con la mano del Santo.

Sin embargo, puesto que incluso los mejores seres humanos tienen defectos, nuestros propios padres inadvertidamente construyeron defectos en nosotros, y debemos continuamente pedirle a Dios que reestructure su trabajo, acercándolo a su norma de perfección. Luego de que nos vamos de casa, él continúa reparando nuestras deficiencias y cierra las brechas de nuestro carácter. Él repara el daño estructural que infligimos en nuestros propios espíritus cuando hicimos malas elecciones.

Mientras estamos sin haber sido terminados e imperfectos, él nos encomienda el hecho de formar el carácter en nuestros hijos. Nos manda ser un hogar y un padre o madre. Es nuestra responsabilidad, nuestro

gozo, pero también es intimidante. Abrumador. Gracias a Dios él no nos abandona; nunca deja de ser nuestro hogar mientras nos construye para ser un hogar para nuestros hijos.

No importa que nuestras habilidades de construcción sean incompletas. Tan pronto como tomamos el martillo y los clavos del amor y la disciplina y pedimos ayuda, sus manos cubren las nuestras, guiándonos. Él agrega poder al impacto del martillo sobre la cabeza del clavo, guiando el metal hasta la viga de soporte en la dirección correcta. Él sabe tanto más acerca de construir la fibra moral que nosotros. Los padres sabios piden su ayuda en cada paso del camino.

Lamentablemente, hay muchos padres que intentan formar un hogar sin la ayuda del Maestro Constructor. Esos padres construyen una casa vacía y los niños sufren. La Biblia nos dice: «Si el Señor no edifica la casa, en vano se esfuerzan los albañiles» (Salmo 127:1). Mis abuelos, los padres de mi papá, son un buen ejemplo de ello.

El padre de mi papá era un alcohólico que golpeaba a su esposa, mi abuela. Todos los miembros de la familia, incluyendo mi abuela insistían que el abuelo era «una de las personas más agradables que uno querría conocer cuando estaba sobrio». Pero no estaba sobrio con mucha frecuencia.

Una noche el abuelo llegó borracho a su casa alrededor de las tres de la madrugada, y la abuela huyó de la casa con temperaturas cercanas a cero grado. Los niños estaban durmiendo y ella confiaba en que él no los lastimaría, pero ella no estaría a salvo en la casa. Puesto que no tenía a dónde ir, caminó por las calles nevadas hasta la mañana en un intento por evitar el frío.

Poco después de salir corriendo por la puerta, oyó pasos en la nieve tras de ella y se volvió para ver a mi padre, de cinco años de edad, siguiéndola. Se le quebró el corazón. «Oh, Clare Duane, puedes ir a casa. Papá no te lastimará, cariño».

Mi papá alzó sus manos con mitones hacia su madre. «Quiero quedarme contigo, mami». Él prefería pasar la noche caminando por veredas heladas que regresar a la casa. Cuatro paredes y una cama no parecían ser el hogar de mi padre; su dulce mamá que amaba al Señor —y a él— era el hogar.

Puesto que mi abuela dependía a diario del Señor, mi padre maduró hasta ser un hombre de carácter y finalmente se convirtió en pastor que se unió a mi madre para proveer un hogar sólido para mis hermanos y para mí. Aún así, el Señor continuó obrando en el carácter de mi padre hasta el día en que murió.

El hogar es donde se forja el carácter, y un padre o madre solteros pueden hacerlo con la ayuda del Señor. Es más probable que un hogar consagrado a Dios produzca niños de carácter.

Entonces, ¿cómo es un hogar sólido? ¿Cómo un padre o una madre debe construir un hogar para sus hijos? La manera en que Dios, nuestro Hogar, trató a sus hijos en el desierto presenta una imagen clara para nosotros.

Dios demostró que amaba a sus hijos a través de sus acciones.

Dios los disciplinó cuando ellos tomaron decisiones equivocadas.

Dios los consoló.

Dios proveyó para las necesidades físicas abriendo piedras y haciendo que brotara agua para que satisfaga su sed. Él envió maná del cielo en las mañanas para que pudieran comer. Los mantuvo vestidos; ningún calzado se desgastó durante la caminata de cuarenta años.

Dios los protegió del peligro: Enemigos y animales salvajes.

Dios se comunicó con ellos a través de su siervo Moisés, guiándolos en el camino a vivir con éxito.

Dios permaneció fiel aún cuando sus hijos no lo complacieron.

Si queremos proveer un hogar que sea a prueba de malas influencias para nuestros niños, debemos imitar a Dios en cada una de esas cosas. El propósito de este libro es ofrecer sugerencias prácticas para lograr la ayuda de Dios en la meta de criar niños de carácter. Mientras lees, continúa pidiéndole a Dios que te ayude con esta tarea enorme... porque si tú eres un buen padre o una buena madre, las recompensas son inmensas.

«El padre del justo experimenta gran regocijo; quien tiene un hijo sabio se solaza en él. ¡Que se alegren tu padre y tu madre! ¡Que se regocije la que te dio la vida!» (Proverbios 23:24-25).

1

Establece un fundamento de principios espirituales

Los pensamientos se convierten en palabras

Las palabras se convierten en acciones

Las acciones se convierten en carácter

El carácter lo es todo.

ANÓNIMO

Una base firme

Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca. Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena. Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa, y ésta se derrumbó, y grande fue su ruina.

—MATEO 7:24-27

Según la gracia que Dios me ha dado, yo, como maestro constructor, eché los cimientos, y otro construye sobre ellos. Pero cada uno tenga cuidado de cómo construye, porque nadie puede poner un fundamento diferente del que ya está puesto, que es Jesucristo.

—I CORINTIOS 3:10, 11

A UNA HORA y media desde mi hogar en Pórtland, Oregon hay varias casas que parecen una ilustración directamente de la parábola de Mateo 7 mencionada más arriba. Cada vez que una tormenta golpea la costa, aparecen en primera plana fotos de su furia en el periódico *The Oregonian*. Los programas de noticias de la televisión muestran a reporteros golpeados por el viento y la lluvia, de pie a una distancia con cámaras dirigidas a las casas, especulando si se derrumbarán o no, o si los esfuerzos de último minuto para apuntalarlas puede salvarlas.

¿Por qué? Esas casas tienen fundamentos débiles; los constructores tontos las erigieron sobre arena.

Cuando Jesús contó la parábola sobre casas construidas en arena, transmitió un principio espiritual; la tragedia amenaza a las personas que establecen sus vidas sobre un cimiento débil. Tus hijos deben tener una fundación sólida antes de poder estar de pie firmes cuando asaltan

las tormentas de la vida. Y tú eres el constructor experto designado por Dios para tender esa fundación. Si eres imperfecto y te sientes totalmente inadecuado para la tarea, eso no cambia nada. La responsabilidad sigue siendo tuya; si tú no lo haces, ¿quién lo hará?

Debes establecer el carácter de tus hijos sobre la Roca... Jesucristo.

● **Lo que pueden hacer los padres**

- Orar, orar y orar. Nunca dejar de orar. Ora por sabiduría y ayuda para ti a diario; ora por una protección sobrenatural para tus hijos.
- *Sabe* que Dios te ayudará. Créelo. Él te dio una tarea que tú *puedes* hacer exitosamente, con su ayuda.
- Lleva a tus hijos a la iglesia donde pueden formar parte de la familia de Dios. Insiste en que asistan a la iglesia. Ignora las quejas. Diles que mientras vivan bajo tu techo eso no se discute. Un patrón de reunirse para adorar fue establecido por Dios en el Antiguo Testamento. En el Nuevo Testamento, Hebreos ordena que «No dejemos de congregarnos» (Hebreos 10:25). Si no has hallado una iglesia que a tus hijos y ti les guste, sigue buscando. Pídele al Espíritu Santo que te guíe a la correcta. (Sugerencia: Busca una congregación en la que los asistentes llevan sus biblias).
- No confíes únicamente en la escuela dominical para enseñarles a tus hijos acerca del Señor; esa es tu responsabilidad. Cuéntales a tus hijos historias de la Biblia y asegúrate de que comprendan claramente los conceptos de Dios del bien y el mal. Habla con ellos a diario sobre los valores cristianos. Haz exactamente como instruye Deuteronomio: «Grábate en el corazón estas palabras que hoy te mando. Incúlcalas continuamente a tus hijos. Háblales de ellas cuando estés en tu casa y cuando vayas por el camino, cuando te acuestes y cuando te levantes» (Deuteronomio 6:6-7).

● **Oración para mí**

Guíame mientras enseño a mis hijos a amarte y obedecerte. No me permitas que pierda oportunidades de hablar sobre ti con ellos, para que seas el cimiento fuerte que los mantenga a salvo y firmes durante toda su vida.

● **Oración para mis hijos**

Jesús, conviértete en sus cimientos, en la Roca en la que pueden estar de pie en momento difíciles.

La meta es el amor

Empéñense en seguir el amor y ambicionen los dones espirituales, sobre todo el de profecía.

—I CORINTIOS 14:1

Por encima de todo, vístanse de amor, que es el vínculo perfecto.

—COLOSENSES 3:14

En fin, que conozcan ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento, para que sean llenos de la plenitud de Dios.

—EFESIOS 3:19

COMO PADRES, estamos obligados a enseñarles a nuestros hijos acerca de Dios y a alentarlos a que lo sigan. Pero si disciplinamos o impartimos conocimiento, incluso verdades sobre Dios, con un espíritu negativo, ellos lo sentirán intuitivamente, y nuestras palabras bien intencionadas pueden terminar significando algo muy diferente de lo que intentamos.

Independientemente de cómo nos sintamos realmente acerca de nuestros hijos o qué les decimos, si nuestra actitud es mala ellos oirán que no son valorados, y se herirán sus corazones. Sentirán que no son queridos. Sin valor. Tendrán una baja autoestima.

Nuestra meta principal como padres debe ser hacer que nuestros hijos se sientan amados, aceptados y seguros. Si hacemos una buena tarea de comunicarles amor a nuestros hijos, ellos naturalmente tendrán una visión precisa de Dios como seres amados y seguros. Los niños que saben que son amados son niños sanos. Los niños con una buena autoestima reciben mejor las enseñanzas. Los niños que saben que son amados comprenden cómo demostrar amor a los demás.

El mundo necesita niños como esos.

● Lo que pueden hacer los padres

- Pídele a Dios que llene su corazón con sentimientos amorosos todos los días.
- Como el amor es una acción:
 - Pasa mucho tiempo con tus hijos; nada puede reemplazar al tiempo.
 - Dales abundante afecto físico inocente. Si no te gusta abrazar, toma lecciones de abrazos practicando con ellos. Y lecciones de besos. Los niños requieren afecto.
 - Di «Te amo» todos los días.
 - Cada vez que pienses en algo específico que aprecias de ellos, díselos en detalle. Escríbelo en una nota y ponla en un cajón o en su vianda.
- No les permitas salirse con la suya si se portan mal. Créase o no, los límites demuestran amor a los niños.
- Quita de ti las actitudes y los sentimientos negativos antes de corregir a sus hijos. Dios nos disciplina con amor, y sus hijos merecen lo mismo de ti.
- Asegúrate de que se sientan amados antes de intentar enseñarles algo. Josh McDowell escribió: «Las reglas sin relación (amor) equivalen a rebelión».
- Si tienes problemas para ver algo bueno en ellos (esto puede suceder en la adolescencia), dedica tiempo a la oración, pidiéndole a Dios que te dé sabiduría y ayuda para verlos como lo hace él.
- Pronuncia veinte oraciones positivas por cada cosa negativa que te ves obligado a decir.

● Oración para mí

Señor, a veces no soy tan cariñoso como debería ser. Tengo pensamientos negativos, muchas actitudes erróneas. Sáname permitiéndome experimentar tu amor. Enséñame cómo comunicar tu amor a mis hijos.

● Oración para mis hijos

Ayúdalos a comprender que los amo profundamente, incluso cuando no logro demostrarlo como debiera.

El plan simple de Dios para los padres

A ustedes se les ha concedido conocer los secretos del reino de los cielos; pero a ellos no. Al que tiene, se le dará más, y tendrá en abundancia. Al que no tiene, hasta lo poco que tiene se le quitará.

—MATEO 13:11-12

Más bien, exponemos el misterio de la sabiduría de Dios, una sabiduría que ha estado escondida y que Dios había destinado para nuestra gloria desde la eternidad.

—1 CORINTIOS 2:7

ANTES DE QUE DIOS creara al mundo, él planificó todo al mínimo detalle. En gran parte, su plan es inefable en cuanto a lo complejo y sigue siendo un misterio para los seres humanos, si bien él permite que sus seguidores tengan un vistazo fugaz de su maravilla.

Paradójicamente, puede ser hermoso en su simpleza, y el plan de Dios para los padres es uno de los aspectos simples de sus misterios. Tuvo que hacerlo fácil para que nosotros, los mortales, pudiéramos tener éxito. Hubiera sido a prueba de tontos y sin esfuerzos si la humanidad no hubiera caído, pero sigue funcionando. Cuanto más cerca te apegas al plan, más fácil será tu tarea y menos problemas tendrán tus hijos o te los ocasionarán.

El plan tiene cuatro etapas y funciona mejor para los padres que buscan y obedecen al Señor. Los padres deben:

- Conocer la diferencia entre el bien y el mal, y desear el bien.
- Ser un modelo consistente de un carácter justo.
- Fijar límites que quepan en el patrón del carácter devoto.
- Implementar consecuencias cada vez que los niños traspasan esos límites.

● Lo que pueden hacer los padres

Si te sientes confundido al tratar de averiguar si una acción es correcta o incorrecta, comienza a leer tu Biblia. Finalmente, todas tus preguntas tendrán respuesta mientras avanzas con la Palabra consistentemente y le pides al Espíritu Santo que te ayude a comprender lo que estás leyendo. Mientras tanto, cuando surge una pregunta que no puedes responder, en lugar de tomar decisiones rápidas, busca a un amigo sabio cristiano o a un pastor para que te ayude. Sigue leyendo, porque si finalmente no llegas al punto en que comprendas plenamente el bien y el mal, tus hijos tendrán dificultades.

Si deseas ser un modelo de comportamiento devoto, ora y pídele al Señor que te ayude a lograrlo. Cada vez que él señala algo que debes cambiar, resuelve hacer lo que él dice. Luego rehústate a seguir golpeándote por los errores que cometiste. Puede que necesites un amigo de oración o un consejero que pueda ayudarte a trabajar el dolor del pasado.

Si no estás siendo un modelo de conducta que tus hijos deben imitar, encuentra una familia en tu iglesia y pídeles que tus hijos pasen tiempo con ellos ocasionalmente. Si tus hijos nunca pueden observar una conducta justa en algún sitio, nunca sabrán cómo lograrla para sí mismos.

Para ayudarte a fijar y hacer cumplir límites, dibuja un esquema con forma de corazón. Haz que el corazón tenga un color claro; pinta el área fuera del corazón y valientemente escribe «infelicidad» y «desastre» en los bordes externos de la oscuridad. Haz una lista de palabras que describan el mal carácter en área oscura justo debajo de las líneas del corazón. Las palabras deben enumerar las formas en que no quieres que se comporten tus hijos. Comienza con palabras de la niñez temprana (berrinches, pegarle a los hermanos, gritar «¡Mío!»), prosigue con la escuela elemental (hacer trampa en los exámenes, «olvidar» hacer la tarea, hablar en forma irrespetuosa), y continúa con la joven adultez (no ir a la iglesia, tratar mal a los demás, inmoralidad). Dentro del corazón, donde quieres que vivan tus hijos, están las palabras «carácter noble» y «vida exitosa». Deja que el dibujo te recuerde que si permites que tus hijos pasen los límites, ellos lo harán. Y solo un paso a través de esa línea ya están en la zona que conduce a la infelicidad y el desastre. Mientras vivan bajo tu techo y coman tu comida, es tu tarea mantenerlos dentro de la seguridad de los límites del corazón, independientemente de cuánto se opongan.

☉ Oración para mí

Dame la sabiduría para fijar límites correctos y el valor para evitar que mis hijos los violen.

☉ Oración para mis hijos

Ayúdalos a comprender por qué fijo límites, y suaviza sus corazones así querrán hacer lo correcto.

Convicciones y creencias

(Jesús dijo:) Pero a cualquiera que me desconozca delante de los demás, yo también lo desconoceré delante de mi Padre que está en el cielo.

—MATEO 10:33

Por ese motivo padezco estos sufrimientos. Pero no me avergüenzo, porque sé en quién he creído, y estoy seguro de que tiene poder para guardar hasta aquel día lo que le he confiado.

—2 TIMOTEO 1:12

Como se acercaba el tiempo de que fuera llevado al cielo, Jesús se hizo el firme propósito de ir a Jerusalén.

—LUCAS 9:51

LA PREGUNTA surgió mientras nuestro pequeño grupo trataba el caso de los asesinatos en la escuela de Colorado, de Cassie Bernall: «¿Qué harías si alguien te pusiera una pistola en la cabeza y te pidiera que negaras a Jesús? ¿Responderías cómo lo hizo Cassie, sabiendo que perderías la vida?».

Sentí un aumento de certeza ferviente. «Nunca negaría a Jesús. Nunca. Sé que necesito de su ayuda para estar firme, pero también sé que él me ayudaría».

Pensé que todas en el grupo estaban de acuerdo, hasta que luego Lydia confesó: «Diría cualquier cosa necesaria para salvar mi vida... pero realmente no querría decir lo que estaba diciendo». Si bien Lydia creía en Dios, le faltaba el valor de sus convicciones.

Las *creencias* no son lo mismo que las *convicciones*. Una *creencia* es algo que una persona sabe que es verdad; una *convicción* es algo por lo que una persona está dispuesta a morir.

Hay algunas cosas por las que una persona debe estar dispuesta a morir al tomar una postura por Cristo. Jesús no dijo que estuviera bien que

Lydia lo negara aunque realmente no lo dijera en serio. Él dijo que si una persona lo niega en la tierra, él negará a ese individuo en el cielo. Punto. Y el único camino al cielo es a través de Jesús. ¿Por qué causa morirías tú? ¿Tus hijos lo saben? ¿Comparten tus convicciones?

● **Lo que pueden hacer los padres**

Haz una lista de tus convicciones, y asegúrate de que las has comunicado a tus hijos.

Cuando tienen la edad suficiente, pídeles a tus hijos que escriban su propia lista. Asegúrate de que ellos comprenden que en realidad se trata del hecho de morir por sus convicciones algún día, y ellos deben determinar por adelantado si lo harían.

Ayuda a tus hijos a comprender que estar dispuesto a morir por sus convicciones es muy diferente de la postura terrorista sobre martirizarse deliberadamente para matar a inocentes. Las personas de carácter nunca buscan la muerte, sino que ejercen presión sobre el valor de morir cuando sea necesario por lo que es correcto y santo.

● **Oración para mí**

Dame convicciones nobles y el valor de morir por ellas si es necesario.

● **Oración para mis hijos**

Haz valientes a mis hijos y dispuestos a dar sus vidas para honrarte, Señor

Depende de Dios y de ti mismo

El Señor no se deleita en los bríos del caballo, ni se complace en la agilidad del hombre, sino que se complace en los que le temen, en los que confían en su gran amor.

—SALMO 147:10-11

No tengan miedo —les respondió Moisés—. Mantengan sus posiciones, que hoy mismo serán testigos de la salvación que el Señor realizará en favor de ustedes. A esos egipcios que hoy ven, ¡jamás volverán a verlos! Ustedes quédense quietos, que el Señor presentará batalla por ustedes. Pero el Señor le dijo a Moisés: «¿Por qué clamas a mí? ¡Ordena a los israelitas que se pongan en marcha! Y tú, levanta tu vara, extiende tu brazo sobre el mar y divide las aguas, para que los israelitas lo crucen sobre terreno seco.

—ÉXODO 14:13-16

¿CUÁNTAS VECES oíste a alguien decir «Ayúdate que te ayudaré», citando las Escrituras? Recientemente lo oí en un noticiero en boca de una mujer joven que lo siguió con una mirada directa a la cámara y que pronunciaba un enfático «Y esa es la verdad». Admitió que no podía recordar en qué lugar de la Biblia estaba el versículo y este es el motivo: Si no está en la Biblia, entonces es mentira.

Dios no les pide a sus hijos que se ayuden a sí mismos antes de asistir con los detalles finales. Él creó a las personas para que dependieran de él. Él lucha nuestras batallas y no se nos requiere que levantemos un dedo. Dicho sea de paso, él planea nuestro rescate antes de que veamos los problemas,

Dios es el que le dijo a Moisés que condujera a los israelitas al Mar Rojo mientras los perseguían los egipcios y se abría el mar en dos paredes. Dios no dejó ninguna vía de escape. Cuando los israelitas entraron en pánico, Moisés los exhortó a quedarse en silencio y confiar. Dios libraría la batalla por ellos, dijo Moisés, y no tendrían que hacer nada en su propia

defensa. Él podía ofrecer con confianza esa seguridad porque había visto al mismo Dios hacer exactamente lo que había hecho en el pasado. Sabía que era cierto.

Sin embargo, nada ocurrió y los egipcios siguieron avanzando. Moisés se postró clamándole al Señor, y la respuesta podría ser la fuente de las falsas «Escrituras» que presenté anteriormente. Dios enumeró dos acciones específicas que Moisés debía emprender antes de que los rescatara. Poner a la gente en movimiento y extender su brazo con la vara sobre el mar. Suficientemente simple.

Dios tuvo la intención de partir en dos el mar y de detener a un ejército para salvar a su gente —ambos son gran milagros que superan las capacidades de cualquier ser humano— pero él solo podía hacerlo si Moisés y el pueblo hacían su parte caminando en esa parte. Ese es el sentido en el que «se ayudaron solos».

Aquí está el equilibrio: Debemos tener una confianza total en Dios; él creó un plan para nuestra vida antes de que nacióéramos y él nos ayudará a tener éxito. Él librará nuestras batallas. Pero nosotros debemos tener una confianza plena en nosotros mismos y en nuestra capacidad y autoridad para hacer lo que él designe que hagamos.

● Lo que pueden hacer los padres

- Afirma en tus hijos la necesidad de depender de Dios. No pueden vivir sin él porque él los creó para que lo necesiten. Intentar hacerlo sin su ayuda es como negarse a alimentar sus cuerpos o enchufar la computadora. Él es la fuente de poder.
- Dile a tus hijos que Dios tiene un plan para sus vidas. Él los ha dotado para la tarea que él quiere que hagan. Ya tendió los cimientos y abrirá puertas. Todo lo que tienen que hacer es confiar en él y poner todo su empeño. «Se ayudan a sí mismos» trabajando arduamente en lo que sea que hagan, aprendiendo sobre el Señor y sirviéndole. Deben creer que pueden hacerlo.
- Hablen acerca de maneras en que pueden seguir haciendo su parte. Esto variará de acuerdo a las edades.
- Cuando son pequeños y quieren tener amigos, deberían pedirle a Dios que los ayude y luego tratar a los demás con una actitud amistosa.
- Para obtener una buena calificación, pueden pedirle a Dios ayuda en un examen, pero tienen que hacer su parte estudiando.

- Más adelante, si necesitan un trabajo, deberían pedir a Dios que los guíe y les abra las puertas, pero ellos deben contactar también a potenciales empleadores.
- Instruye a tus hijos en cuanto a que hay veces en que no hacemos nada ni merecemos nada y sin embargo el Señor es misericordioso para abrir puertas y nos sorprende con bendiciones. Aún así, si han estado orando y orando y el Señor no responde, el motivo puede ser su propia inacción. ¿Están pidiéndole a Dios algo que son capaces de hacer? Es posible que la inacción obstaculice el plan de Dios para ellos.

🕉️ **Oración para mí**

Estoy tan agradecida de poder confiar en ti para librar todas nuestras batallas por nosotros. Ayúdame a comunicar esta verdad a mis hijos.

🕉️ **Oración para mis hijos**

Ayúdalos a confiar en ti mientras mantienen una confianza en su propia autoridad y capacidad para hacer el trabajo.

*Nos agradecería recibir noticias tuyas.
Por favor, envíe sus comentarios sobre este libro
a la dirección que aparece a continuación.
Muchas gracias.*



Editorial Vida[®]
.com

Editorial Vida
8410 N.W. 53rd Terrace - Suite 103
Miami, Florida 33166

vida@zondervan.com
www.editorialvida.com